

La discreta labor de los bordadores de la industria del lujo en Bombay



▲ Taller de bordado en Bombay, India, el 7 de enero de 2023 afp_tickers

22 enero 2023 - 10:35

(AFP) Sentados en posición de loto, cuatro hombres enfilan perlas mediante un hilo de oro a través de un paño de organza. Así nacen cada día en el taller Shanagar de Bombay, oeste de India, los vestidos de novia que desfilarán en París.

Shanagar trabaja entre otros para la casa francesa Julien Fournié, que este martes presenta sus creaciones en París.

En unas declaraciones inusuales en el tradicional sector, Fournié decidió recientemente denunciar "el imperialismo del diseño", y advirtió que en esta temporada quiere poner de relieve el "savoir-faire" indio, "ancestral" e "inigualable".

Una artesanía de la que se benefician firmas en todo el mundo, sin reivindicar sus orígenes.

La Semana de la Alta Costura parisina se abre este lunes, con decenas de desfiles y presentaciones hasta el jueves.

- Un edificio banal para un oficio artesanal -

La sede de Shanagar es un edificio banal, de color beige. En su interior, decenas de hombres vestidos de polo gris, los pies desnudos, trabajan sentados en cojines en el suelo, inclinados sobre grandes paños de tejido tensados con la ayuda de marcos metálicos.

En la India, el bordado es un oficio de hombres.

En el taller solo se oye el chasquido de las agujas al enfilar las perlas y el zumbido de los ventiladores en el techo.

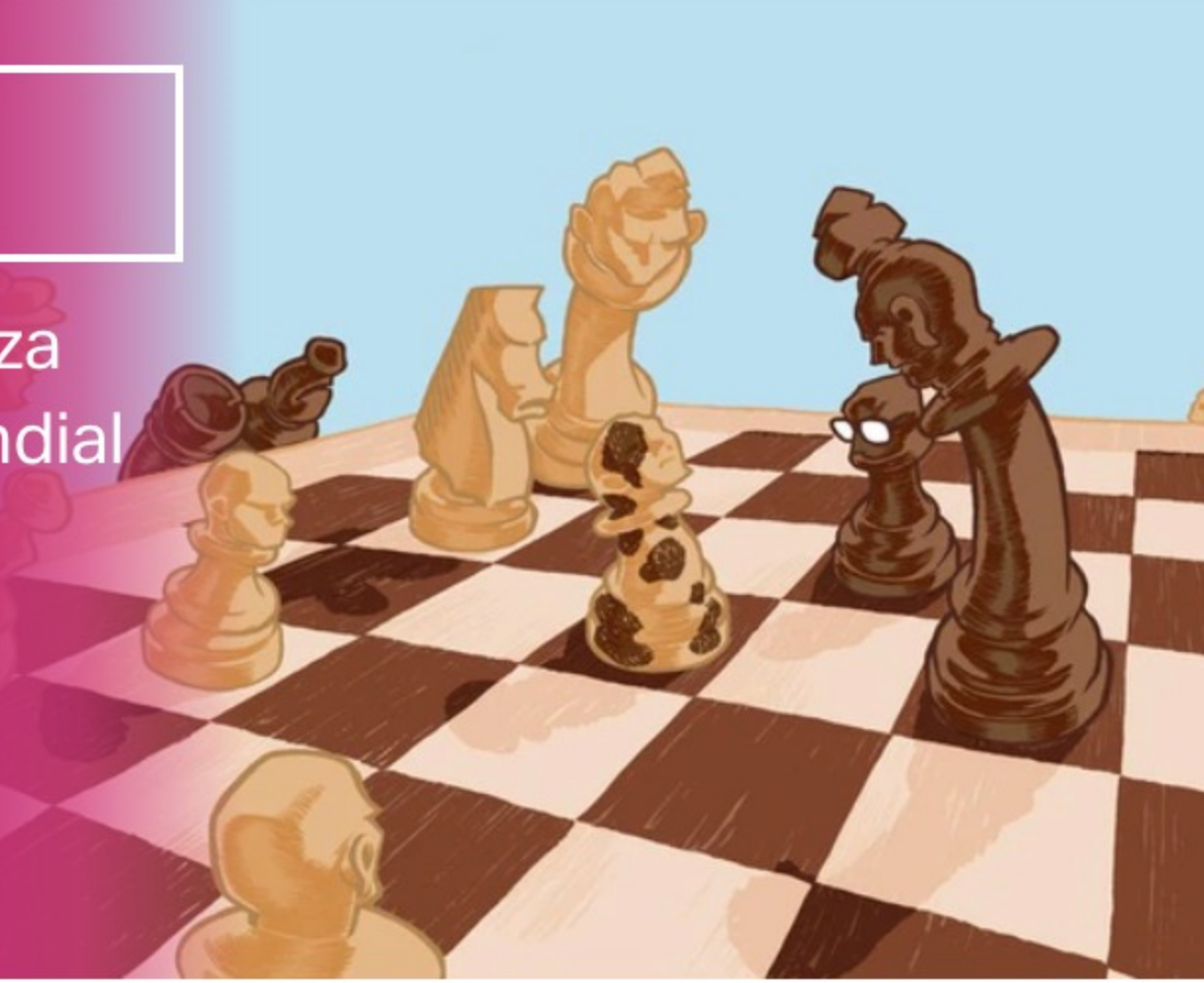
A ratos pasa un avión a baja altura. El aeropuerto de la capital económica india está cerca.

- "Numero uno mundial" -

Shanagar significa "adornar" en sánscrito. Desde hace décadas, este taller juega un papel decisivo, aunque discreto, en la ejecución de los complejos bordados para las grandes casas de moda en Europa, Estados Unidos y Japón.

¿En qué medida es neutral Suiza?

Ser neutral no es nada fácil. La política suiza se esfuerza por interpretar su neutralidad frente a una política mundial cada vez más unilateral.



El bordado en la India es un oficio altamente especializado, cada región tiene su estilo particular.

"Poseen un abanico de técnicas que aquí (en Francia) no tenemos", explica Jean-Paul Cauvin, director de la casa Julien Fournié.

Biswajit Patra, de 31 años, lleva 15 años trabajando como bordador para Shanagar. "Aprendí el oficio en mi aldea de Calcuta, en casa, porque mi padre hacía este mismo trabajo, y mi hermano y mi hermana".

"Es ancestral. Mientras que nosotros en Europa llevábamos bonetes (un tocado) y cracovianas (una forma de zapato con punta muy alargada) en el siglo XVI, en India los marajás llevaban ropas bordadas en oro. Están muy por delante nuestro, son los número uno del bordado en todo el mundo", exclama Julien Fournié.

"Lo que saben hacer, mejor que nadie, es bordar con hilo de oro, tejer los hijos en el interior de las perlas para crear degradados de color", explica a la AFP el diseñador.

Eso le da un toque "añejo y elegante" al vestido de novia, que "brilla, aunque no demasiado".

"Las clientas de alta costura no tienen ganas de ir vestidas como si fueran árboles de Navidad", añade.

"He trabajado con grandes bordadores franceses pero es complicado, cada uno quiere poner su toque y nunca obtienes exactamente lo que quieres", revela.

Newsletter

Regístrate para recibir en su correo electrónico nuestro boletín semanal con una selección de los artículos más interesantes.



- Alaïa, Gaultier y Hollywood -

Chetan Desai, de 55 años, cuyo padre fundó la empresa "Creations by Shanagar" hace más de 60 años, solo vive para la moda.

La empresa había empezado como un taller de costura a la mano, y de saris (ropa tradicional) bordados.

Pero a mediados de los años 1990 empieza a mirar más allá, hacia Francia, donde se asocia con el costurero francotunecino Azzedine Alaïa, cuyos vestidos bordados por Shanagar los viste entre otras la modelo Naomi Campbell.

Desai es discreto sobre su clientela actual. Excepto la de Julien Fournié, apenas menciona trabajos hechos para Jean Paul Gaultier, Yohji Yamamoto y Donna Karan.

Incluso Hollywood ha llamado a la puerta de Shanagar, que creó los vestidos de la actriz Nicole Kidman para la comedia musical "Moulin Rouge" (2001).

"Me encanta trabajar con Julien Fournié. Va siempre más allá. Era un ejercicio difícil pero al mismo tiempo muy fructuoso porque algunas de sus ideas me han sorprendido", explica Chetan Desai a la AFP.

Una vez los paños llegan bordados a París, Julien Fournié los plancha cuidadosamente, y luego el taller confecciona el vestido.

"El 60% de la alta costura es el planchado" revela.

La colección que presentará el martes en París está totalmente bordada con perlas e hilos de Shanagar, con algunas técnicas inéditas, como los bordados confeccionados con trozos de tul envuelto para crear flores.

Mostrar más



Vida a la sombra de planetas gigantes

30 ene. 2023 • ¿Y si se encontrara vida en un satélite de Júpiter o Saturno? Ese es el nuevo reto al que se enfrenta la ESA y una astrofísica de Berna.

Etiquetas: **ECONOMÍA CULTURA**

Síguenos



Nosotros

Declaración de protección de datos

Condiciones de uso

Ofertas de empleo

Quiénes somos

Informe anual SWI swissinfo.ch 2022

Newsletters

Contacto

SWI swissinfo.ch - unidad empresarial de la sociedad suiza de radio y televisión SRG SSR

SRG SSR

RTS

SRF

RSI

RTR